VE/1345-23

V.E.

Sucesos de la Liga contra Turcos

Martes 24 Abril 1685

Madrid
1685

© Biblioteca Nacional de España

V.E.
VE/1345 - 23

© Biblioteca Nacional de España

VE/1345-23

V.E.

CONTINVACION HISTORICA

DEL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS CARTAS, QVE TRAJERON los vltimos Correos de Italia, y del Norte.

Publicada el Martes 24. de Abril 1685.

Continuacion trabajosa de las Cortes de Polonia.

Nueva diligencia del Rey, que parecia mejorar yà el semblante de aquellas cosas.

Platica de Su Mag. al Senado despues de sabida la perdida de Nièmirovia.

Confirmacion, y particularidades no sabidas antes de las vltimas ventajas de los Imperiales en Vngria, que resiriò la Relacion antecedente.

Estado de los Turcos en Buda por relacion de sus mesmos prisioneros.

Muerte del Visir Zaytan, de enfermedad, en Agria.

Nuevos conatos del Conde Palsi para estrechar à Neuheusel.

Planta de los disignios de los Turcos para la Campaña de este año, ajustada por los Bajaes en Agria.

Nueva faccion, y vitoria del Coronel Heusler sucintamente descrita.

Bloqueo de Canisa, y prision del Bajà por los Croatos.

Nuevos amagos de los Turcos por la parte de Buda, y nuevas ordenes Imperiales para el refuerço del Coronel Heusler.

Embiado del Principe Abasi à Viena, sus proposiciones, y constitucion vidriosa de las cosas de TeKelì.

Movimientos continuos del General Schultz, y su causa.

Marchan todas las Tropas la buelta de Vngria.

Prosecucion felix del buen achaque de la Señora Emperatriz.

© Biblioteca Nacional de España

POr las cartas de Varſavia de dos de Março eſtava caſi deſvanecida qualquier eſperança, de que los Lituanos ſe conformaran, tocante à la convocacion de las Cortes, en aquella Ciudad, ſin embargo de haver conſentido en ello muchos Cavalleros principales de la meſma Nacion, perſiſtiendo los demàs en pretender ſe transfirieſſe la Dieta à Grodnò, adonde havian acudido à celebrarla. En diferentes ſeſsiones ſe havia procurado (aunque inutilmente) hazerles comprender la razon, y el beneficio de la cuerda irregularidad, que ſolicitavan los Polacos, con el voto del meſmo Rey, y en efecto, aſta la fecha referida de dos, quedava ſuſpendida qualquiera operacion de las Cortes, no pudiendoſe paſſar adelante, ſin aſſentar los puntos del lugar donde ſe havian de juntar, y de la eleccion de vn Mariſcal, que las dirigieſſe; ſiendo aſsi, que de ellos depende el credito, y autoridad de los demàs paſſos, que ſe dieſſen en ellas. Entretanto, haviendo el Rey encaminado nuevas diligencias para reducir los Diputados Lituanos juntos en Grodnò à vnirſe con los Polacos congregados en Varſavia, davan las cartas de treze mejores eſperanças de que ſe conſeguiria: haviendoſe Su Mag. valido de la nueva infauſta que acabava de recibir de haverſe vn grueſſo de Tartaros apoderado de la Ciudad de Niemirovia, paſſando à cuchillo à quantos Chriſtianos havian encontrado en ella; ſobre cuyo ſuceſſo,

© Biblioteca Nacional de España

cesso, orò con grande energia en el Senado, compuesto de Magnates Polacos, y Lituanos: y haviendo el Principe LubomirsKi, muy bien quisto de ambas Naciones, encargadose de negociar tan importante ajuste, no havia quien dudasse el que lo consiguiesse.

La nueva de haver Su Mag. Christianissima dispuesto, ò permitido, que mucha Nobleza de sus Estados, y aun Principes de la Sangre Real, passassen à servir este año en los Exercitos de Polonia, havia alegrado à muchos, y dado ocasion à otros de interpretar à esta resolucion, segun la variedad de sus dictamenes: achaque à que estàn sujetas todas las cosas del mundo, asta que el tiempo, y los acontecimientos la pongan à su verdadera luz.

Grandes alteraciones movia entre los Cosacos la perdida de Niemirovia, cuya culpa dando à su General Mohila, y quejandose de que los havia engañado en materia de las pagas que les havia remitido el Pontifice (pues no les havia dado Mohila sino seis florines à cada vno, y algunas varas de paño) amenazavan elegir otro, y aun passarse à los Tartaros, ò al vassallage de los Moscovitas, sino se les hazia justicia: en cuya comprobacion se sabia yà, que vn Cosaco de los principales, haviendose juntado con los Turcos, y Tartaros, intentò vltimamente sorprender à la Ciudad de Braclavia: pero que descubierta la trama por MoKila, les havia caìdo improvisamente à cuestas, y logrado el derrotar, y disiparlos enteramente: de que se esperavan las particularidades. Cartas ay que asseguran havia bastado à

Ma man-

© Biblioteca Nacional de España

mantener los Cosacos en la obediencia, y assegurar à la VKraina en los intereſſes de Polonia: para cuya mayor firmeza, y ſuavizar enteramente las amarguras de ſus Coſacos, ſuplicava MoKila con grandes inſtancias al Rey ſe ſirvieſſe de mandarlos ſocorrer con alguna cantidad de dinero.

Confirman con mucha diſtincion todas las cartas de Viena de 18. 20. y 22. de Março las valeroſas, y afortunadas facciones que executò el Coronel Heusler cõtra Vaccia, y los Comboyes, que los Infieles encaminavan à Neuheuſel. Valiòſe para ellas de gẽte de los Preſidios de Strigonia, Comorra, Veſprin, Papa, y Levẽtz, y diſtribuyendola en diferentes emboſcadas, de donde ſe pudieſſen dàr la mano vnos à otros, les ordenò atacaſſen al Enemigo luego que llegaſſe debajo de la boca de ſus carabinas, y moſquetes. Mas el Bajà de Agria (à cuya orden eſtavan los Infieles) advertido de la diſpoſicion del Heusler, y de la poſtura de los Chriſtianos, mandò deſviar los ſuyos à pueſtos aventajados, con intento de levantar tierra: à que no les diò lugar la actiuidad del Coronel, pues haviendo llegado muy à tiempo la Cavalleria Vngara del Conde Zabor, embiſtiò primeramente con los que eſtavan mas cerca de Vaccia; con tal impetu, que no ſolamente los desbaratò, y aniquilò, quitandoles ochenta carros cargados de municiones; pero atacando à Vaccia, la ganò por aſſalto, degollando à quantos fueron hallados con armas. A gran numero de Turcos ſirvieron de ſepulcro las cuevas en que ſe havian eſcondido. Comprendieronſe en vn meſ-

mo

© Biblioteca Nacional de España

mo incendiò toda la Ciudad, y los Almacenes prevenidos para la gente de Guerra, sin poderse llevar los victoriosos sino poca parte de las provisiones, por falta de carros, y acemilas. Escriven por via de Italia, que entre los despojos se hallò vn carro con ciento y cinquenta mil florines, que hazen cien mil reales de à ocho: noticia, que si subsistiera, tocaria tan buena presa al Coronel Heusler: mas por Alemania no hazen mencion de ella.

A aquel suceſſo correspondiò la felicidad del otro, q̃ aconteciò inmediatamente despues, y se contò en la Relacion passada: à la qual se puede añadir, que el Bajà preso fue el de Agria, vno de los mejores Cabos que han tenido los Turcos, durante la guerra presente.

Los Prisioneros hechos en ambas ocasiones, examinados separadamente afirman, que la mayor parte de los Soldados de la Guarnicion de Buda han muerto de enfermedades, ò de necesidad. Que el Visir Saitan (que el año passado la defendiò) muriò en Agria, adonde se havia hecho llevar acha coso: y que el SerasKier Bajà se havia visto obligado à restaurar con otras Tropas la mesma Guarnicion.

Despues de los acontecimientos referidos reforzò el Conde Palfi (por quien corre la inspeccion principal del Bloqueo de Neuheusel) los cuerpos de Guardia en las avenidas, duplicando el numero de la gente: è hizo poner otros en los vados de los Rios Gran, è Ypel, que forçosamente havian de passar los Enemigos, viniendo à Neuheusel: como no es dudable lo intentaràn asta conseguirlo, conforme à la orden, que tienen del Sultà,

© Biblioteca Nacional de España

que se lo prescrive por primera operacion de la Campaña.

En esta conformidad avisavan de Raab, que el Serasquier iba juntando en la cercania de Buda asta veinte mil hombres, destinados à porfiar en socorrer realmente à Neuheusel, ô atacar à Strigonia: esmerandose todo lo posible para proveer abundantemente los tres Almacenes de Alva-Real, Agria, y Canisa, assi para este disignio, como para los que le havian de seguir, cuya planta resolvieron en su Iunta de Agria, cuya principal sustancia es la siguiente: Que se havrà de embiar vn gran cuerpo de Genizaros, y Spahis Turcos à vnirse con los Tartaros contra Polonia, y emplear sus principales fuerças contra la Vngria, obrandose solo defensivamente contra Venecianos. Pero si subsisten los avisos de Lesmirne en cartas de 12. de Febrero no harán poco en lograr el mesmo genero de defensa en Vngria, y Polonia: auiendo errado mucho la quenta de las nuevas Levas, que tenian premeditadas: de suerte, que el Sultan se havia visto obligado â reiterar sus ordenes à los Bajaes de Macedonia, del Epiro, y de la Morea, para que no moviessen de aquellas partes Tropas algunas, como quiera que antes fuessen destinadas para la Vngria. Pues cada dia llegavan à la Puerta Otomana avisos de nuevos levantamientos, particularmente en las tres Provincias referidas, fomentados desde las Plazas ganadas por las Armas de Venecia el año passado, con medios, y armas de tierra, y mar. Entretanto (segun las mesmas cartas) para alentar el Monarca Otomano à sus Vassallos, havia hecho publicar en Andrinopoli, que los Principes Christianos le pedian Pazes, y esto tan al reves de la verdad, como haver sus Ministros hecho proponerlas repetidamente à cada vna de las Potencias coligadas contra èl, recelando el que se les junten otras, que muy en breve acabarian con su Imperio.

A 14. de Marzo llegò à Viena vn Capitan de Cavallos, despachado desde Leventz al Señor Emperador, por el Coronel Hensler con la noticia de vn nuevo reencuentro, havido con los Infieles, los quales engrossados en la cercania de Novigrado, al numero de siete, ù ocho mil hombres, se havian adelantado

asta

© Biblioteca Nacional de España

aſta junto à Cron, con màs de mil y ducientos carros, para Neuheuſel. Allì dividiendo ſus fuerzas en dos cuerpos, embiaron al vno la buelta de Strigonia, como à tomar los pueſtos para ſitiarla, penſando con eſto atrahaer los Imperiales al ſocorro, mientras el otro cuerpo compueſto de tres mil Cavallos, paſſaſſe ſin embarazo à Neuheuſel, llevando cada cavallo vn coſtal de trigo en grupa. Mas el Coronel Heusler conociendo el eſtratagema, ſe anticipò prontamente con ſeiſcientos Cavallos Alemanes, y mil y quatrocientos Vngaros del Conde Zobor, à vn desfiladero, donde preſto llegò la Cavalleria enemiga à chocar con èl. Pero fue recibido ſu primer impetu, con tal denuedo que rechazada, y deſcompueſta, buſcava terreno donde reordenarſe, quando el Cabo Aleman, acometiendola à ſu torno, la desbaratò enteramente, degollando aſta quatrocientos, ò quinientos, mientras los demàs ſe entregavan à la velocidad de ſus cavallos, para ſalvarſe, deſpues de aligerados de ſus cargas, eſparcidas por el campo; donde piſadas de los cavallos, en el lodo, bien poco de ellas pudo aprovecharſe de vna ni otra parte. Viendo pues los Infieles, que ſe havian acercado à Strigonia atropellar à incorporarſeles los fugitivos de la refriega, tuvieron por bien recogerſe, con la carreteria en Novigrado: pero ſiempre con el animo primero de proſeguir en la demanda, deſpues de reforzados con nueva gente. Lo qual repreſentado por el Coronel Heusler à Su Mag. Ceſarea, ſe havian embiado ordenes muy preciſas para que luego deſde los Quarteles Imperiales mas inmediatos, le embiaſſen dos Compañias de cada Regimiento, mientras ſe diſponia encaminarle, deſde la Corte, los mantenimientos, y forrage neceſſario para el ſuſtento de ſus Tropas.

Los Priſioneros hechos en el vltimo combate, ademàs de confirmar lo propio que ſe havia oìdo de los de Vaccia, aſſeguraron no tenia el Preſidio de Neuheuſel, comida para mas de quatro Semanas, y que ſu Comandante el nuevo Viſir de Buda llevava al Bajà de Neuheuſel vna orden del Sultan de entregarle los Priſioneros Chriſtianos mas calificados, que ſe hallaſſe en ſu poder, y degollaſſe inmediatamente à todos los demàs, para ahorrar lo que ſe gaſtava en ſuſtentarlos. Se-

© Biblioteca Nacional de España

Segun las cartas de Croacia se mantenia el Presidio de Virovitiza con el predominio absoluto de la Campaña en todo el Pais de entre Savo, y Dravo, sin hallar sus partidas la minima oposició: Lo mesmo sucedia à las otras Tropas Croatas, y Alemanas, que despues de corrido felizmente asta Zighet, y Alva-Real, y sabido de confidentes, y prisioneros, que la penuria general de viveres en las Provincias Otomanas de Vngria, y comarcanas, havia imposibilitado à los Turcos formar almazen alguno en Belgrado, y abastecer Plaça alguna por importante, ò expuesta que fuesse; se havia puesto à bloquear à Canisa, habiendo tenido dicha de prender al Bajà de la mesma Fortaleza, que con parte de su Guarnicion havia salido en busca de mantenimientos. Es verdad, que poco despues havia entrado otro Bajà; pero con sequito, que no igualava el numero de la gente, que mataron à su antecessor, quando le prendieron. De suerte que no se desesperava restaurar, dentro de pocas semanas, aquella grãde Fortaleza. Estas vltimas noticias havian dado nuevos impulsos al Consejo de Guerra Imperial, para encargar à los Generales de Vngria no dilatassen el assistir con gente al Coronel Heusler, para que pueda oponerse à los esfuerzos del Serasquier en favor del Presidio de Neuheusel, y divertir los socorros, que quisiesse embiar à essotras Plazas desproveidas.

A quatro de Março llegò à Viena el Embiado de Miguel Abasi, Principe de Transilvania, con las mismas proposiciones de Pazes, que venia de hazer en la Corte de Polonia, y en la de Viena le han salido igualmente ociosas: no obstante el haver ofrecido su Mediacion, y adelantadose à algunos arbitrios, que *juzgava conducirian â que se le diesse oidos.* Mas aũque se haya dado vna negativa formal à lo principal de su comision; no hà parecido despedirle tan prontamente, esperandose, que quizà pueda ser instrumento para assentar alguna liga con su Amo, pareciendo imposible, que sin ella pueda mantenerse contra los artificios de TeKelì, dado que este no descaezca de crèdito con los Turcos: A este proposito dize el Embiado Transilvano, que el Serasquier, y el Visir de Buda estân muy enojados con èl, despues

© Biblioteca Nacional de España

pues de sabidas las quejas que hà dado de ellos à la Puerta Otomana, adonde havian embiado vnos Agaes à justificar su proceder, con orden de retorcer las acusaciones contra el Rebelde, y dissuadir el embiarle socorro alguno. Añade, que el Serasquier hà hecho dar garrote al Bajà de Novigrado, por haverse estrechado en correspondencia con el propio TeKelì. Lo que de parte segura se sabe de sus parciales Vngaros, es que efectivamente titubean en la resolucion de continuar en seguirle, ocasionandole las sospechas de esta desgracia, vna grande inquietud, por no saber donde, ni como assegurar su vida, ni su mesma persona, como siempre sucede à los Tiranos.

Tres Castillos le quitò en su vltima marcha al Rio Tibisco, el General Conde de Schultz: entre otros el de Vayon, bien fuerte cerca de Vngvar, donde pensando hallar alguna buena provision de granos, apenas encontrò otra cosa que vino: siendo assi, que à las incessantes marchas que hà hecho el Hibierno, no le hà movido tanto la esperanza de conquistar (dificil de lograr en tan mal tiempo) como el deseo de sustetar sus Tropas fuera de Quarteles incapaces dello, por la miseria à que estàn reducidos.

A 29. del passado havian de estàr juntas todas las Tropas del Emperador, y del Imperio, que hà de militar en Vngria, y Croacia este año, para començar luego la Campaña. Las de los Circulos de Vestfalia, y del Rhin Inferior, yà havian salido de sus Quarteles de Imbierno, como tambien las del Señor Duque de Neuburg, para ponerse en marcha àzia la Plaza de Armas, que estarà declarada antes que lleguen al Danubio. Todas las demàs estavan para moverse à proporcion de las distancias en que se hallavan de adonde las tienen destinadas. El General Schvartz havia ido à Lieja por las del Señor Elector de Colonia. Las de Zel estavan prontas à partir, governadas por el Principe Augusto, à quien havian dado por Tiniente General el Señor Chauvet, sujeto que adquiriò gran fama en las Guerras passadas. En Burgdorf se havia de juntar à 28. la gente de Hannover. Iràn vnas, y otras muy bien disciplinadas, y assistidas de buenos Ingenieros, con muchas Granadas, y otros fuegos artificiales.

Se

© Biblioteca Nacional de España

Se han embiado al Tirol vnos Comissarios, que cuyden de acelerar la fabrica de seiscientos Barcos de buena medida, que por el Rio In havràn de bajar al Danubio, para servir â la conducion de las Tropas, y municiones, que fueren à Vngria.

Se remitieron vltimamente al Conde de Schultz, â su peticion, gran numero de Instrumentos para Gastadores, y Minadores; y asimesmo mucha cantidad de Granadas mayores, y menores, para alguna empresa de gran momento.

Haviendo llegado â Viena vn Ministro del Elector de Brandemburg â ofrecer vn cuerpo de Tropas auxiliares, con instrucciones para tratar de ello, se le havian nombrado Comissarios â este fin: pero dudavan algunos fuessen las condiciones muy arduas, è inadmisibles, haviendose entreoìdo, q̃ pretenderia se le cediesse en propiedad, y soberania algũ Principado en la Silesia.

El nuevo Proveedor Ceneral Códe Rabata se esmerava mucho en lucir su oficio esta Campaña, para que por falta de viveres no sucedan las desdichas que el año passado.

Por remate alegre de las noticias de Alemania, y para consuelo vniversal de la Christiandad, asseguran proseguia con toda felicidad el buen achaque de la Señora Emperatriz.

Todas las cartas de Italia vienen llenas de avisos concernientes à los grandes apressos de mar, y tierra de la Seren. Republica de Venecia, incomparablemente mayores que el año passado, contandose de solas Tropas Alemanas cerca de doze mil hombres, despues del ajuste hecho vltimamente con el Señor Elector de Saxonia, por tres mil, que en todo el mes de Mayo avràn de estàr en Venecia; siendo tambien vna de las calidades, que S.A. Electoral los avrâ de mantener en su primer numero mientras sirvieren à la Republica.

Las cartas de 17. de Marzo, de la mesma parte, decian haver arribado de Levante aquella semana diferentes Naos con los avisos siguientes: Que en la Ciudad de Lesmirne durava el temor de grandes infortunios à los Turcos, este año, por la poca suerte que experimentavan assi en las Levas, como en todo genero de apressos: de que resultava el irse moderando notablemen-

men-

© Biblioteca Nacional de España

mente el natural orgullo de aquella Nacion, tratando yà à los Christianos, assi estraños, como naturales, con mucha mas humanidad que por lo passado: de suerte, que el comercio corria sin embarazo, aun con Venecia, mediante el disimulo de Banderas Inglesas, y Francesas.

De Constantinopla à 17. de Henero avisavan, que los diez Navios fabricados nuevamente en aquellas Atarazanas, estavan acabados, pero inmobiles por falta de los Marineros necessarios. Tampoco se hallava allì la Artilleria, y demàs pertrechos correspondientes à las Ideas, de que havian esparcido vozes dẽtro, y fuera de su Imperio. Para aumento de sus Armadas de mar pensavan valerse de las de Africa: mas en aquellos Moros no hallavan toda la disposicion que quisieran, temiendo lo que les podia suceder si se alejavan de sus Mares, y Puertos: ademàs de que preferian la libertad, y la conveniencia de sus Piraterias acostumbradas à qualquiera paga regular, que la Puerta les quisiesse ofrecer. Continuavanse en todo aquel Oriente las Levas por fuerza, siendo muy pocos los que de su voluntad acudiessen à alistarse: y salia de mas peligro, que provecho, aquella diligencia en las partes mas pobladas de Christianos, que de Mahometanos, por hallar los animos dispuestos à sacudir el yugo. Poco mas vtilidad sacavan de la Proclamacion con que llamavan à todos los Musulmanes (ò de su creencia) à la defensa de su secta. En gran cuidado los ponia la solevacion de los Maynotes, à quiẽ, havian imitado los Pueblos de Cimera, admitidos vnos, y otros à la Proteccion del Senado Veneciano, que los iba socorriendo con dineros, Armas, y Navios, haviendose embiado vltimamẽte vna Esquadra de quatro à los Maynotes, ocupados en bloquear dos fuertes levantados nuevamente en aquella costa por los Infieles, cuyas Plazas de Coron, Modon, y Sapiencia, estavan con grandes recelos. El General Molino havia de ir con su Esquadra à vnirse al Vice-Almirante Delfino, que con cinco Navios de Guerra se hallava en el Archipielago, y juntos ambos Cabos, con algunos Armadores, irân cruzando por los parages que huviere de passar el gran Convoy Turco, de Alexandria à Salonique. Componiase lo mas de aquel Convoy de Navios estrange-

© Biblioteca Nacional de España

geros, que el Kaymacan de Constantinopla havia fletado por fuerza, para el transporte de las Milicias, y Municiones, que se havian juntado en Alexandria: y de las Galeras de los Beys, ò Feudatarios del Sultan en el Archipielago, de que se puede inferir quan importante fuera el romperle.

Las cartas de la Preveſa, que se havian recibido de 17 de Febrero por la via de Otranto, dezian se hallava yà aquella importante Plaza coronada de muy buenas fortificaciones exteriores, sobre haverse reparado en buena forma sus Baluartes antiguos. Tambien se estava fortificando el Monte, ò Eminencia, que llaman de Mehemet Efendi, para quitarla aquel padrastro. En la mesma Plaza havia grande abundancia de mantenimientos, y particularmente de carne, peces, y vino. La mesma copia de todo gozavan las Islas de la Republica, con el comercio libre del Golfo del Arta, cuyos Pueblos Christianos concurrian à vender à ligeros precios los generos que se hallavan: sin verse en la Mar embarcacion enemiga, que se atreviesse à interromper esta comunicacion.

Guarneciase extraordinariamente con milicias, y municiones la Plaza de Santa Maura, por lo que importa su conservacion à la seguridad de las Costas de Italia. Allì, y à la Preveſa acuden los Griegos confederados à recibir las ordenes, y medios para lo que han de executar: y muy frequentemente llegavan otros à ofrecer la obediencia, y hallavan en el Generalissimo Morosini toda la buena disposicion, que podian desear: siendo entre todos los mas finos, y animosos los de Brazo de Mayna, teniendo en piè, y en operaciones actuales asta veinte mil mozos de valor, que dias vsan de las Armas, que les embiaron de Venecia, y tambien de Banderas, con las efigies de San Marcos, y de S. Iorge.

En la Dalmacia, para dificultar los Turcos à los Christianos las correrias en su Pays, lo vàn arruinando, y despoblando enteramente en algunas leguas de las Fronteras. Lo qual muy poco havia experimentò vna partida de Cavalleria, que llegada asta Clin (Castillo de los Infieles) no hallò sino miseria en todo el camino, y padeciò mucho frio, y mucha hambre.

© Biblioteca Nacional de España